

Preocupación en el país por bloqueos y desabastecimiento

La situación es crítica por escasez en los Llanos Orientales; Corabastos, en Bogotá, registra que suministros de alimentos han caído en un 50 por ciento. Cali espera restablecer servicios gracias a un corredor humanitario.

REDACCIÓN NACIÓN Y BOGOTÁ - EL TIEMPO @ColombiaET - @BogotaET

Luego de 12 días de manifestaciones y bloqueos que se realizan en el marco del paro nacional, varios departamentos ya registran desabastecimiento de alimentos y medicinas, pero, sobre todo, de combustible.

Una de las ciudades más afectadas es Cali, donde el 5 de mayo se activó un corredor humanitario para su abastecimiento.

Según reportes del Puesto de Mando Unificado (PMU), se presentan bloqueos de manera continua en Sameco, en el norte, que limita con Yumbo y su zona industrial, por donde ingresan combustible, artículos manufacturados y alimentos.

Otro punto crítico es en la zona de Junchito, límite con Candelaria, carretera por donde entran alimentos que provienen de la central de abastecimientos Cavasa.

Según gremios económicos de la ciudad, los bloqueos dejan hasta el momento más de 180.000 millones de pesos en pérdidas, teniendo en cuenta que varias plantas e industrias no han podido operar de manera óptima. Esteban Piedrahíta, presidente de la Cámara de Comercio de Cali, precisó que esta semana de paro dejó 1,2 billones de pesos en pérdidas en el Valle.

Las estaciones de gasolina y combustibles también han sufrido de manera dramática debido a la vandalización de muchas de ellas y al poco combustible que hay, que ha generado largas filas de autos, motos y personas a pie con pompas.

Aunque con la apertura de corredores humanitarios parece haber una luz de esperanza, ya se presentan las primeras dificultades en varias vías.

Mientras tanto, la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia de la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización de Naciones Unidas (ONU) brindan acompañamiento a una caravana para garantizar el paso de alimentos e insumos para hospitales y otras instituciones de salud en el Cauca.

Es un corredor humanitario, de acuerdo con la Mi-



Bloqueos en las vías de Risarcaldá impiden llevar alimentos a otras regiones del Eje Cafetero y del país. FOTÓ: ALEXIS MUÑERA

sión de Apoyo, en un recorrido encabezado por miembros de la guardia indígena y de la gobernación de este departamento. También participan delegados de la Defensoría del Pueblo. En el Cauca hay problemas también con la leche, porcinos y otras carnes, a causa de la situación.

Por su parte, los Llanos Orientales sufren por los bloqueos. En la vía al Llano se presentan cierres continuos en el sector del Uval, en la salida a Bogotá, al igual que en las poblaciones que recorre la vía, Chipaque, Cúcuta, Guayabal (Cundinamarca), y en la llegada a la capital del Meta.

La situación más crítica se encuentra en San José del Guaviare, donde no se consigue tomate, cebolla ni arveja, tampoco hay gasolina ni gas natural comprimido.

En Villavicencio, el administrador de la Central de Abastos, José Joaquín Díaz, aseguró que el viernes 30 de abril recibieron 680 toneladas de alimentos; y el pasado viernes 7 de mayo, 420.

En Casanare no es posible encontrar frutas ni verduras. También hay dificultades para el ingreso de insumos médicos y agropecuarios. La vía Villavicencio-Yopal sufrió bloqueos en el peaje Veracruz, en Cumaral

22 MIL MILLONES DE PESOS

En solo 10 días de paro nacional, productores de Boyacá registran pérdidas al no poder distribuir su producción al país.

(Meta) y en Yopal tampoco dejan ingresar ni salir vehículos. En Puerto Carreño hay desabastecimiento de gasolina y alimentos.

El gerente de la Andi en los Llanos, Francisco Andrade, dijo que la mayoría de los productores y empresarios de la región se encuentran golpeados por los cierres de las vías, especialmente de los productores de carne, leche, cerdos y pollos.

En Boyacá preocupan los bloqueos, pues debido a esto hay un grave desabastecimiento de combustible y, de continuar, la escasez se extendería a los alimentos y productos básicos de la canasta familiar.

Héctor Yesid Martínez, presidente de la junta directiva de la Asociación de Estaciones de Servicio del Oriente Colombiano (Esocol), explicó que ya el departamento está sin combustible.

"Boyacá amaneció el jueves con apenas un 10 por ciento de la capacidad de combustible que se tiene. La mayoría de las estaciones ya agoraron, ya desocuparon sus tanques", dijo Martínez.

A diferencia de otros departamentos, en Boyacá el problema lo viven los productores por no poder sacar su producción. Según datos de la Asociación Agropecuaria de Productores y Comercializadores del Departamento de Boyacá (Agronit), las pérdidas durante los últimos 10 días superan los 22,675 millones de pesos.

En Santander, los incrementos de precios más relevantes por cuenta de los bloqueos se registraron en plátano hartón, al presentar reducidas existencias en bodegas, además de no ingresar producto desde Saravena, Arauca, debido a restricciones en la movilidad en la vía Ocaña-Saravena.

Al cierre de ayer, los reportes nacionales mostraban pérdidas de 880.000 millones de pesos para el comercio, según Fenalco, y de más de 121.000 millones de pesos de reducción de ventas del sector ganadero, al no vender leche ni las reses, de acuerdo con Fedegan.

Además, se registra una reducción del 55 por ciento en la capacidad de produc-

ción de cerdo; 32.000 millones de pesos en pérdidas para el sector pesquero, 220 estaciones de servicios de combustible vandalizadas y un 20 por ciento de toda la red del país sangolano o Acpm.

Según el Ministerio de Transporte, son 34 las estaciones de peaje afectadas por vandalismo o incendios. Por su parte, el sector financiero acumula 259 sucursales bancarias, 274 cajeros automáticos y 10 sedes principales afectadas.

Por el lado del sector turístico, ya hay un 50 por ciento de cancelación de reservas turísticas y 40 por ciento de cancelación de eventos.

Acuerdos en el paro

Sin embargo, después de que cumplieran dos días sin suministro de combustible en Armenia y uno en Pereira, desde ayer, las dos ciudades acordaron que recibirán el 30 por ciento del abastecimiento diario.

Esto se dio luego de siete horas de negociaciones entre los alcaldes de Armenia, José Manuel Cortés, y de Pereira, Carlos Maya, y los gobernadores de Quindío, Roberto Jaramillo, y de Risarcaldá, Víctor Tamayo. Las estaciones de servicios de los dos departamentos ya presentaban desab-

astecimientos totales e incluso, este viernes, más de 50.000 usuarios del sistema de transporte masivo de Pereira, Megabús, se quedaron sin el servicio.

Uno de los puntos donde no se ha podido llegar a acuerdos es en Bogotá. En un día se han llegado a contabilizar hasta 35 bloqueos que evitan que la ciudad reciba alimentos o medicinas. Según la Alcaldía de Bogotá y la Gobernación de Cundinamarca, cuando logran que se levante un sitio de obstaculización, más tarde aparece otro en el mismo sector. Hace ocho días, una camioneta de 21 kilos de tomate podía costarle a un tendero 40.000 pesos en Corabastos, la principal central mayorista del país, donde los suministros de alimentos han caído en un 50 por ciento, pero hoy no se consigue en menos de 95.000 o 100.000 pesos.

Cada día de paro genera pérdidas cercanas a los 50.000 millones de pesos para el comercio de Bogotá.

El viernes se levantó el bloqueo en Gachancipá, en la autopista a Tunja, uno de los sitios más críticos.

En Antioquia, las vías del Oriente han sido las más afectadas debido a las manifestaciones.

De acuerdo con Devimed, en horas de la tarde del viernes había cierre total de la autopista Medellín-Bogotá, sector glorieta de Industriales, en límites entre Marinilla y Rionegro. También en esta importante arteria vital, en Guarne, a la altura de Gases de Antioquia, hubo paso intermitente, cada 3 o 4 horas, en ambas calzadas por manifestación ciudadana, así como en la vía La Mansa-Primeravera, sector Paso Nivelo.

"Los bloqueos están generando un encarecimiento en los precios debido a que Antioquia solo produce el 26 por ciento de los alimentos que consume. Hacemos un llamado para que se permita cancelación de reservas turísticas y 40 por ciento de cancelación de eventos.", explica el secretario de Agricultura de Antioquia, Rodolfo Correa.

Según las centrales de abasto y Fenalco Antioquia, también hay escasez de insumos químicos, harina y de elementos de consumo. Entre tanto, los bloqueos parciales y por poco tiempo que se han presentado en vías del Caribe no han afectado la movilidad de la región.

Pero el viernes, supermercados de cadena de varias ciudades del Caribe reportaron desabastecimiento, especialmente con frutas y verduras que se cultivan en el interior del país. Tampoco se veía pollo, que en su mayoría proviene del centro de Colombia.

Dólar y acciones, entre la tensión social y el contexto internacional

AUNQUE PARTE DE LA VOLATILIDAD DE LA SEMANA SE DISIPÓ, EN LOS PRÓXIMOS 12 MESES SE MANTENDRÁN LOS SOBRESALTOS.

Las incertidumbres generadas por el retiro del proyecto original de reforma tributaria (para tramitar un nuevo) y las afectaciones sociales por diversos actos de violencia y vandalismo en las calles durante las jornadas del paro nacional se sintieron de forma importante esta semana en los mercados financieros, que tomaron un rumbo diferente al de países de la región.

Desde el inicio de las jornadas de movilizaciones, el 28 de abril el dólar subió hasta el miércoles 128 pesos, que llegó en su cotización oficial del jueves a 3.846 pesos, impulsado no solo por el retiro de la iniciativa del Congreso, sino por la crisis que desembocó en la renuncia del ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla. Estas

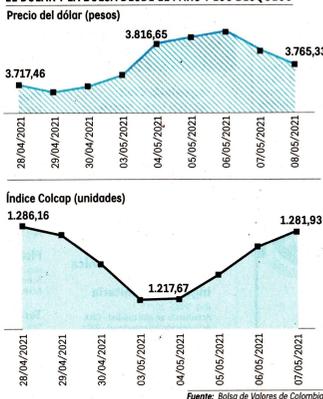
situaciones llevaron a aumentar en las últimas semanas la percepción de riesgo del país.

Según el departamento de Investigaciones Económicas del Banco de Bogotá, mientras que el miércoles la mayoría de monedas de América Latina se valorizaron 0,2 por ciento por la corrección en los precios de los bonos del Tesoro de Estados Unidos, entre el jueves y viernes el peso reaccionó, con lo cual el dólar bajó en esos dos días 80 pesos.

En forma simultánea, la tensión social y económica por los riesgos fiscales también se evidenció en una desvalorización de las acciones que al cierre de la semana prácticamente fue recuperada.

Según los datos de la Bolsa de Valores de Colombia, entre el

EL DÓLAR Y LA BOLSA DESDE EL PARO LOS BLOQUEOS



28 de abril y el 4 de mayo, el índice Colcap, que refleja las 20 acciones más importantes, se contrajo un 5,3 por ciento, al perder 68,49 unidades y descender a 1.217,67 unidades. Sin embargo, entre jueves y viernes, el Colcap subió 68 unidades

y terminó la semana en 1.281,93 pesos. Según Felipe Campos, jefe de Investigaciones Económicas y Estrategia de la comisionista Alianza Valores, desde hace un mes los bonos estadounidenses han dejado de atraer flujos

de dólares y esto había generado una reducción de la divisa en Colombia al aumentar la oferta en el mercado.

Pero el ruido tributario y social ha llevado a que el peso esté siendo una de las monedas más devaluadas del mundo junto a las de Turquía y Argentina, y duplicando la devaluación de otras monedas regionales.

Según el analista, la situación en Colombia está afectada por la reforma tributaria y la incertidumbre sobre la posibilidad de que el país pierda el grado de inversión, lo cual, junto con la alteración del orden social, genera dudas en los inversionistas.

"Más allá de la reforma tributaria y de una convergencia fiscal, y de que los 100 billones de hueco fiscal se reduzcan a 30 billones en unos años, la duda es sobre si la mayoría de colombianos están respaldando el plan del Gobierno", indicó.

Por su parte, la Dirección de Estudios Económicos del Grupo Bolívar explica que en la primera parte de 2021, no obstante el incremento en los precios del petróleo, la tasa de cambio en Colombia ha aumentado, debido precisamente al hecho de que la tendencia devaluacionista, generada por el incremento en el riesgo país y el conom-

‘Empleo para los jóvenes debe tener un capítulo especial en los diálogos’

Julián Domínguez, presidente del Consejo Gremial, advierte, además, sobre la urgencia de construir confianza en las instituciones, de actuar con responsabilidad y crear consensos.

REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS | redaccioneconomicas@eltiempo.com

Construir confianza en las instituciones del país, depurar los intereses partidistas, actuar con responsabilidad, crear consensos con la participación activa de ciudadanos, empresarios, partidos políticos y del Gobierno, hacen parte de la fórmula que Julián Domínguez Rivera, presidente del Consejo Gremial Nacional y de Confecámaras, propone para que el país salga de la actual crisis social y económica en que está sumergido y que deja su recuperación en peligro.

Es consciente de que superar esta coyuntura no será fácil ni sucederá de la noche a la mañana. En su opinión, se requerirá de tiempo, aun que hay temas que necesitan ser atendidos con urgencia, como el de las oportunidades laborales de los jóvenes. Pero esa misma circunstancia obliga a actuar con prudencia, pues está claro que, bajo las actuales circunstancias, ya no hay margen para el error ni las equivocaciones.

¿Cómo deben avanzar esos diálogos para que arrojen una verdadera salida a esta situación?

Las crisis tienen la condición de poner de presente las dificultades que atraviesan los países, especialmente los que están en desarrollo, donde las necesidades son muy altas. Lo importante es entender que el camino correcto es la búsqueda de oportunidades de mejora. Lo que no puede pasar es quedarnos en un diálogo que no resuelva las situaciones que son muy graves, porque esa es una espiral perversa. Que a través de los paros y el vandalismo se haga la conversación no llevará a una pronta resolución de la crisis; son dos temas donde es importante dialogar dentro del cauce de la ley.

Aquí hay bienes que son muy importantes proteger, como la adecuada alimentación, la movilidad de las personas, su bienestar y la paz pública, que son los que se están alterando por el vandalismo. Es importante entender que no puede haber retroalimentación en esto, no puede ser que la propuesta pacífica se retroalimente de la violencia ni la violencia de la protesta pacífica. Esa conexión es perversa y el rechazo de la sociedad es total.

¿Qué decirles a los que hacen oídos sordos al llamado al diálogo?

Que es una gran oportunidad abrir este diálogo nacional, que hay que depurar los intereses partidistas e ideológicos para pensar en el país, en unos acuerdos mínimos

sobre los que nosotros hemos venido haciendo un gran llamado y creemos que es perfectamente alcanzable, porque Colombia tiene mucha más gente de bien que quiere trabajar y que busca el interés de todos que aquellos que quieren desestabilizarla. Entonces, esos sectores hay que incluirlos en estos diálogos en ese contexto de interés general.

Y a los violentos...

Que es necesario dejar que el país se mueva, que las actividades productivas y las cadenas de suministro se restablezcan porque de otra manera se pone en riesgo el abastecimiento de alimentos y de bienes de primera necesidad. El llamado es a que la protesta pacífica no interrumpa el ocurrir de la sociedad, porque ahí hay obreros de la construcción, personas que trabajan en los sectores productivos queriendo ir a sus trabajos y no han podido hacerlo porque no los dejan transitar.

Creo profundamente en la necesidad de construir confianza en las instituciones del país, entender que es a través de estas que se pueden agenciar muchas de las carencias y dificultades; por eso es el momento de actuar con responsabilidad y construir consensos.



JULIÁN DOMÍNGUEZ R.
Presidente del Consejo Gremial Nacional

“Nuestro esfuerzo debe ser resolver esta coyuntura, para lo cual es clave tener recursos que permitan subsidiar a los más necesitados, y en consecuencia, no es en este momento de plantear hacia el futuro nuevas reformas”.

¿Cree que está en riesgo la gobernabilidad?

No. El país tiene unas instituciones sólidas que han superado crisis muy grandes. Colombia es un país absolutamente resiliente y saldrá fortalecido de esta situación.

Y la reactivación de la

economía corre peligro...

La resiliencia empresarial es muy grande. En mayo del 2020 teníamos 5 millones de desempleados, de los cuales ya se han recuperado cerca de 2 millones, pero aún faltan 3 millones. En ese sentido, lo que venimos haciendo es mantener puestos de trabajo. El 63 por ciento de los empresarios consultados en la más reciente encuesta de Confecámaras indicó que había conservado los puestos de trabajo y un 4 por ciento los incrementó.

Eso es lo que hay que conservar, porque la reactivación de lo que implica es empresas que puedan estar en el mercado, que perduren y puedan crecer para que generen empleo y bienestar en sus localidades. Nuestro desafío es que esto se cumpla, por eso son tan lesivos los cierres, sea porque no dejan desplazar a los trabajadores o las mercancías, porque impiden que los consumidores compren sus artículos de primera necesidad por lo que van que los medicamentos fluyan a los hospitales. Estos cierres son nefastos para la actividad económica que se mueve fundamentalmente con la salud de las personas.

Entonces, sí se pone en riesgo la reactivación económica si continúa esta situación.

Un elemento común en las últimas protestas es la violencia de los jóvenes. ¿Esto no envía un mensaje sobre las necesidades de empleo, oportunidades y educación de estos?

Hay segmentos de la sociedad que sin duda es indispensable vincular de manera más efectiva al mercado laboral. Por eso, el empleo para los jóvenes debe tener un capítulo muy especial en estos diálogos. Hemos venido acompañando el proceso para que los jóvenes puedan hacer empresa con requisitos más simples que el de cualquier otro empresario. También nos parece que va en el sentido correcto facilitar la educación gratuita en un ámbito mucho más universal, esto es clave.

Pero en ocasiones, y este ejercicio se ha venido haciendo, al preguntarles a los jóvenes que están en la protesta por qué lo hacen, ellos mismos no lo saben o las razones que dan son muy genéricas.

Entonces, siempre habrá, en un país como el nuestro, necesidades. Lo importante es cómo se logran tramitar para que esto se convierta en un aspecto creativo que permita avanzar como sociedad.

Por ejemplo, los jóvenes

están reclamando temas que un régimen laboral que les permita tener tres o cuatro empleos simultáneos, pues dicen tener la capacidad de manejar temas de digitalización por horas.

Eso les permitiría establecer sus ingresos, pero a veces las propias normas laborales no permiten este tipo de contratación.

El proyecto de reforma tributaria pudo ser el gran detonante de esta situación. ¿Qué se espera ahora con la nueva propuesta que debe presentar el Gobierno?

La reforma fiscal fue un pretexto porque el país estaba convocado antes de que se presentara dicho proyecto y, en ese sentido, nosotros consideramos que se hace necesario buscar recursos para mantener las ayudas a los más necesitados.

Tenemos un déficit fiscal, es decir, más gastos que ingresos y en consecuencia hemos hecho planteamientos muy serios de cómo podemos aportar más como empresarios para lograr esos ingresos; sobre cómo creemos que se debe manejar ese déficit, cómo se pueden movilizar activos improductivos para mejorar los ingresos del Estado y mantener el Ingreso Solidario, los subsidios de Familias en Acción, de Jóvenes en Acción, mantener la condición de sustentabilidad de los sectores más pobres.

En ese sentido, nuestras propuestas van en cómo aportar en temas como la renta y el patrimonio, a lograr que efectivamente el Gobierno tenga los ingresos suficientes para mantener esta subsidiaridad y que no vaya a desaparecer en el corto tiempo. La realidad es que nosotros estamos en una situación atípica y en una crisis. Nuestro entorno debe ser resolver esta coyuntura, para lo cual es indispensable tener recursos que permitan subsidiar a los más necesitados y, en consecuencia, no es en este momento oportuno plantear hacia el futuro nuevas reformas sin perjuicio de la necesidad que habrá más adelante de alcanzar el propósito de tener unas condiciones donde la informalidad se vincule a la formalidad y, de esa manera, exista una base tributaria más amplia que contribuya a solucionar los problemas de déficit fiscal, por ejemplo.



El vandalismo y la delincuencia han ocasionado graves daños y pérdidas en el país. FOTÓ: MAURICIO MORENO

Dólar y acciones...

VIENE DE LA PÁGINA 8

miento del dólar a nivel global, han pasado más que la tendencia a la apreciación resultante del incremento en los precios del petróleo.

¿Qué esperar?

Para Campos, en los próximos cuatro o cinco meses estarán mezclándose factores como la recuperación de Estados Unidos y el frente social, haciendo difícil que la divisa caiga por debajo de los 3.700 incluido de 3.600 pesos.

A su turno, para los analistas del Grupo Bolívar es claro que una proyección de la tasa de cambio exige algún supuesto sobre qué va a suceder con la aprobación de la reforma fiscal y la posibilidad de mantener el grado de inversión.

“En nuestro escenario base esa reforma sí es aprobada, pero distará de ser la reforma estructural que hubiese sido óptima desde el punto de vista técnico. Además será por un monto inferior al que se había planteado in-

cialmente. En este caso, la tasa de cambio promedio para el año sería de 3.680 pesos. En caso contrario, la tasa de cambio promedio alcanzaría los 3.790 pesos con una mayor inestabilidad”, dicen.

Y para un horizonte más amplio, Felipe Campos, jefe de Investigaciones Económicas y Estrategia de Alianza Valores, explica que se está dando un cambio en el precio de las materias primas como el café y el petróleo, factor que hará presión a la baja, algo que en este momento la gente no ve porque está lidiando con las elecciones, el grado de inversión y la reforma tributaria, y primero habrá que sortear estas situaciones antes de que se tome ese nuevo rumbo en los próximos años.

Percepción de más riesgo

Pero destacó que la deuda pública de Colombia hace tres o cuatro años se ha venido negociando en los mercados secundarios de capitales como si no tuviera grado de inversión o es-

tuviera en el mínimo, aunque en las últimas semanas estos papeles se negociaron dos niveles por debajo del grado de inversión (calificación BB), algo que sí despertó nuevas alertas.

No obstante, Andrés Langebaek Rueda, director ejecutivo de Estudios Económicos del Grupo Bolívar, cree que si bien los 11 billones de pesos de recaudo esperado por la nueva reforma tributaria no es el monto ideal, sí serviría para mantener el grado de inversión y los mercados internacionales estarían viendo un esfuerzo y compromiso del país por hacer ajustes.

Pero el problema que puede darse con una reforma no tan ambiciosa es que se podrían ver recortes de inversión en el Presupuesto General de la Nación, porque no habrá los recursos suficientes para bajar la deuda y hacer un plan relativamente grande en ese frente.

Y explica que cuando un país pierde el grado de inversión, en la medida en que el ahorro externo es menos propenso a llegar, se genera la necesidad de financiar la inversión con más plata local, tanto del Go-

Ya vemos inversión internacional que se encuentra buscando proyectos en Chile y en Brasil, pero toda la región tendrá que pasar por las mismas pruebas fiscales, de elecciones y de calificaciones de riesgo.

bierno como del sector privado, lo que ocasiona un aumento de largo y mediano plazo en las tasas de interés, que tiene un efecto en la inversión y el crecimiento.

“Los países que no son grado de inversión tienden a pagar más caro su endeudamiento, tener tasas más altas y menor crecimiento. Y esto implica retos para el sector financiero, ya que habría, por ejemplo, me-

nos recursos y menores plazos para financiar proyectos como las concesiones 4G”, agregó.

Finalmente, pese a la caída y recuperación de esta semana, la bolsa colombiana ha sido muy castigada y no tenía mucha fuerza por factores como la posible emisión de acciones de Ecopetrol.

“Las acciones colombianas, al igual que las de Estados Unidos, llevan un estancamiento de 10 años, pero nuestra visión de largo plazo es que las tendencias van a cambiar. El dólar en los últimos meses ha bajado y las acciones mucho más arriba, por el cambio de ciclo que se está dando en las materias primas, pero en el corto plazo va a haber ruido”, recalca Campos.

Y al igual que con el dólar, se prevé que, a principios de año, tras las elecciones presidenciales, habrá factores de volatilidad y sobresaltos en el mercado bursátil. “Ya vemos inversión internacional buscando en Chile y en Brasil, pero toda la región tendrá que pasar por las mismas pruebas fiscales, de elecciones y de calificaciones de riesgo”, puntualizó Campos.